

EL DOCENTE: PROMOTOR DEL CRECIMIENTO AFECTIVO

Servicios Integrados Para Jóvenes Proyecto de Crecimiento Afectivo Pasto

Germán Mariño
Marzo 2003



El Docente: Promotor del Crecimiento Afectivo por [German Mariño](#) se encuentra bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).

El proyecto prepara al docente para que se convierta en promotor del crecimiento afectivo, lo cual es una enorme innovación pues tal temática hasta el momento se encuentra relegada a los psicopedagogos o psicólogos de las instituciones.

El problema de tal delegación consiste en que la mayor parte de las instituciones no poseen este personal especializado y si lo tienen, el número de alumnos por profesional puede ser fácilmente de 600, minimizándose, como es obvio, las posibilidades de atención.

Frente al hecho innegable de que los problemas de maltrato "llegan" permanentemente a las aulas, los docentes toman variadas posiciones (fuera de enviarlos al psicólogo) : esto no me compete y por consiguiente evito tenerlo en cuenta o, no puedo ser insensible y debo intervenir; sin embargo, en esta última opción, al no disponer de la formación básica para ello, con frecuencia y de la mejor buena voluntad, terminan realizando acciones eventualmente contraproducentes.

EL DOCENTE: NI PSICOLOGO NI TRABAJADOR SOCIAL

El proyecto asume una perspectiva de formación muy ecuánime, en la medida que no pretende asignarle al docente el papel de psicólogo ni de trabajador social: lo capacita para prevenir el maltrato y promover el crecimiento afectivo, delimitando entonces, el alcance de su trabajo. No pretende que intervenga (ni terapéuticamente, lo que le corresponde al psicólogo; ni socialmente, función del trabajador social).

Desea, sí, que el docente se sensibilice sobre el tema y que aporte en su interacción con los alumnos, dado que reconoce su enorme capacidad de influencia y detección de los problemas (por el tiempo que pasa con los jóvenes, por SLI conocimiento de ellos y de los padres ...).

Lo capacita para hacer lo que puede hacer y para identificar aquello que sobrepasa sus capacidades y debe remitir a los especialistas.

Se le capacita para hacer lo que tiene que hacer (y desea), que es coadyudar a la atención y formación integral de sus alumnos pero no se le multiplican sus actividades (además, con el mismo sueldo), pidiéndolo que haga tareas que no sabe (ni debe) hacer. El educador es, entonces, educado pero estableciendo alcances y límites.

ATENCIÓN PSICOSOCIAL CON CONTINUIDAD

El hecho de que el docente no asuma la atención psicosocial no significa que esta no se realice.

Dentro del período de ejecución del proyecto, ésta fue adelantada por el equipo ejecutor (profesionales trabajando interdisciplinariamente con la colaboración de practicantes universitarios).

La idea es que tal función permanezca a través de una estrategia donde los practicantes entrarían a formar equipo, esta vez con los psicopedagogos y psicólogos existentes en las instituciones.

CRECIMIENTO AFECTIVO, CURRÍCULO y PEI

En muchas de las instituciones donde se desarrolló el proyecto, el crecimiento afectivo quedó incorporado al PEI (de forma real no solamente formal).

De otra parte, e independientemente de su integración o no al PEI crecimiento afectivo quedó convertida en "otra materia", es decir, quedó integrada al currículo, lo que se ve enormemente potenciado por la existencia de materiales didácticos.

EXPANSION y SOSTENIBILIDAD

El trabajo no sólo será sostenido por los docentes que participaron en el proyecto (lo seguirán aplicando en sus cursos) sino que además, será expandido a otros cursos de tales instituciones.

Es decir la sostenibilidad fue enriquecida por la expansión, aspecto que se torna muy relevante dado que no es frecuente en un proyecto piloto.

OBSERVADOR-PARTICIPANTE-PROTAGONISTA

El proyecto fue capaz de modificar radicalmente su estrategia sobre la marcha, en lo que atañe al rol asignado al docente.

El docente inicialmente fue marginado del proceso, convirtiéndolo en un observador (opcional) pues todo el trabajo con los jóvenes era realizado por el equipo ejecutor. Sin embargo, en la segunda etapa, el docente se convierte en participante para finalmente pasar a convertirse en el protagonista.

Esto demuestra una enorme capacidad de autocrítica y audacia por parte del equipo interdisciplinario, el coordinador municipal y el asesor nacional.

¿MENOS ES MÁS?

Respecto a la atención psicosocial, a pesar del impacto existente, la pregunta que queda es hasta dónde hubiese sido mejor atender menos casos precisamente para poder lograr un mayor impacto (más número de sesiones, de visitas ...); dicho de otra manera: menos para obtener más.

POCO PERO MUCHO

El trabajo con Padres y Madres de Familia no logró tener la cobertura ni la frecuencia deseada por múltiples razones (sobre carga de trabajo del equipo, trabajo de los padres, dificultades en la convocatoria ...).

Lo que se detecta es que a pesar de la inestabilidad y la relativa brevedad de las capacitaciones, los efectos, respecto al crecimiento afectivo de sus hijos, fueron muy grandes. Es decir: aunque se pudo hacer poco, se consiguió mucho.

Lo anterior lleva a por lo menos dos consideraciones: deben explorarse nuevas formas para "cautivar" a los padres-madres, y es indispensable el trabajo con ellos porque se producen resultados con grandes y rápidos enriquecimientos de las relaciones familiares.

Los adultos, contra todos los estereotipos, en el campo de la educación socioafectiva de sus hijos: sí parecen ser receptivos a los cambios.

ESCUELA Y CULTURA

El maltrato juvenil posee causas muy complejas. Indudablemente la pobreza y las dificultades económicas son una de ellas. Sin embargo, los patrones culturales poseen un inmenso y quizá determinante peso.

Incidir sobre el maltrato implica, entonces, transformar mentalidades y valores de los grupos humanos.

La escuela es un espacio privilegiado para resignificar la cultura. De ahí que fue un acierto seleccionarla (hubiera sido posible trabajar otros espacios como la calle o la familia, por ejemplo) pues, entre otras razones, ella concentra gran cantidad de jóvenes durante gran cantidad de tiempo.

Pero tal tarea no es nada fácil. Aún con docentes capacitados y comprometidos, lo que ocurre en la escuela no necesariamente se traslada a espacios por fuera de ella.

La escuela se convirtió, en muchos casos del proyecto, es una especie de "territorio de paz" donde las diferencias se resolvían a través de la palabra y no a los golpes, por ejemplo. Y eso es, de por sí, un gran logro.

Sin embargo es posible que el comportamiento verbal y actitudinal de los jóvenes del proyecto sea muy diferente dentro del aula que fuera de ella (lo indican algunas entrevistas con muchachos). Su constatación y reconocimiento no es más que una expresión de sensatez que evita caer en el utopismo pedagógico, donde se le asignan funciones mágicas y desproporcionadas a la escuela, como si esta fuese la única instancia de socialización, soslayando el poder de los medios, de la familia, de los pares ... , etc.

Para poder valorar en sus justas proporciones lo alcanzado, debería tenerse en cuenta que aunque muchos muchachos hubieran tenido la experiencia de que las cosas "pueden verse de otra manera", no garantiza

su aplicación extensiva, aunque sí constituye un punto de referencia que puede activarse en cualquier momento, así sea de forma esporádica y sucinta.

Ya es mucho lo que consigue cuando la escuela hace que sus egresados, después de 14 años de estudio, analicen los fenómenos naturales, por ejemplo, mas con una perspectiva científica que mágica, a pesar de que no lo hagan en todos los campos (v. gr. en la salud sigue pesando mucho la tradición) ni durante todo el tiempo.

Algo similar podría esperarse de una experiencia de crecimiento afectivo de unos pocos meses: si sirve para algo, algunas veces, ya es bastante. No le pidamos a la escuela lo imposible.

ESCUELA Y ENTORNO

Ciertamente la escuela es un espacio significativo que brinda posibilidades de incidir sobre los valores y pautas culturales; sin embargo, el trabajo con padres y madres de familia, debería haber sido más intensivo, con el fin de afectar con más fuerza el problema. La experiencia da demasiado énfasis a la escuela. Haber logrado acentuar sus actividades por fuera de ella, hubiera permitido un eventual mayor impacto.

Ciertamente el trabajo adelantado con Salud Familiar, que implicó por ejemplo, una gran cantidad de visitas familiares, contribuyó a relativizar el vacío anotado; pero se realizó bastante tarde, perdiéndose un tiempo valioso para hacer otras cosas.

MATERIALES EDUCATIVOS

El haber elaborado diferentes materiales educativos, se convirtió en un gran acierto porque:

- a. Se hace un esfuerzo por sistematizar, escribir y cualificar, la experiencia adelantada.
- b. Se construyen herramientas didácticas que permiten operacionalizar los planteamientos teóricos en el aula.
- c. Se terminó devolviendo a los docentes el trabajo realizado en la etapa piloto.

- d. Se facilita la continuidad del trabajo por parte de los docentes que lo iniciaron.
- e. Se facilita la expansión de la experiencia al interior de las escuelas.
- f. Se facilita el uso de la experiencia por parte de otras instituciones (tanto escuelas como organismos públicos y privados-ONG-).

GESTORES AFECTIVOS

La figura de gestores afectivos (jóvenes y padres y madres) fue una gran decisión: implica valorar y apoyarse en los recursos de la comunidad.